vinetur

España arranca la campaña del vino con 61,5 millones de hectolitros almacenados

La menor demanda interior y exterior presiona la salida de esas existencias

lunes 16 de noviembre de 2026



Las existencias de vino y mosto sin concentrar en España se situaron en 61,5 millones de hectolitros a 30 de septiembre de 2026, un 14,8% más que un año antes. El dato figura en el último informe mensual de la Interprofesional del Vino de España,

elaborado con cifras del Sistema de Información de Mercados del Sector Vitivinícola, el INFOVI, y llega al mismo tiempo que se reducen tanto el consumo nacional como las exportaciones.

En los dos primeros meses de la campaña 2026/27, la producción total de vino alcanzó 29,4 millones de hectolitros. Eso supone un aumento del 26% respecto al mismo tramo de la campaña anterior, es decir, unos 6 millones de hectolitros más. La Interprofesional atribuye parte de ese avance a una vendimia adelantada, que habría incorporado antes al balance parte del producto de la nueva cosecha.

Ese adelanto también ayuda a explicar la evolución de las existencias. Del total almacenado a cierre de septiembre, 53,6 millones de hectolitros correspondían a vino, con un alza del 29,4% y 6,1 millones más que un año antes. El mosto sin concentrar sumó 7,9 millones de hectolitros, con un aumento del 612,1%, equivalente a 1,8 millones más.

Mientras la oferta gana volumen, la demanda interna sigue a la baja. La estimación interanual de consumo nacional de vino cerró septiembre de 2026 en 8,9 millones de hectolitros, un 6,5% menos que en septiembre de 2025. En términos absolutos, eso supone 617.427 hectolitros menos consumidos en doce meses.

A ese menor consumo se añade una salida comercial más débil en el exterior. Los datos de la Agencia Tributaria disponibles hasta agosto de 2026 muestran que las exportaciones españolas de vino bajaron un 13,9% en volumen en los ocho primeros meses del año, hasta 11,2 millones de hectolitros, con 1,8 millones menos. En valor, el descenso fue del 6,8%, hasta 1.771,9 millones de euros, 128,7 millones menos que en el mismo periodo del año anterior.

La diferencia entre ambas tasas refleja que la caída fue más intensa en cantidad que en facturación, pero no evita el deterioro del balance comercial en un sector muy dependiente de la salida al exterior. Para muchas bodegas y cooperativas, el comportamiento de las ventas fuera de España es una pieza básica para dar salida a la cosecha y ordenar los stocks.

El informe también recoge el destino de una parte del vino en el arranque de la campaña. Entre agosto y septiembre de 2026 se dedicaron 279.188 hectolitros a operaciones propias, destilería y vinagrería, un 10,5% más. De ese volumen, 206.842 hectolitros correspondieron a salidas propias, con un aumento del 11,9%; 35.548 hectolitros fueron a destilación, un 44,6% más; y 36.798 hectolitros, a vinagrería, un 14,7% menos.

En paralelo, las importaciones españolas de vino avanzaron en los ocho primeros meses de 2026. La Agencia Tributaria cifra ese movimiento en 223,4 millones de euros, un 10,4% más, y en 775.827 hectolitros, un 49% más que un año antes. En términos absolutos, eso equivale a 21 millones de euros adicionales y 255.629 hectolitros más.

La combinación de una producción superior, existencias más altas y menor salida comercial dentro y fuera de España puede añadir presión sobre los precios, la tesorería y la planificación de ventas. Es una derivada que interesa de forma directa al negocio de bebidas, porque afecta a bodegas, distribuidores y operadores de alimentación y hostelería, justo cuando el espacio en el lineal y el gasto del consumidor se reparten entre más categorías y formatos.

Con estos datos, el mercado español del vino entra en la nueva campaña con más producto almacenado que hace un año y con menos absorción por parte del consumo interno y de las exportaciones. La evolución de la demanda en los próximos meses será una de las variables que marcarán el ritmo de salida de esas existencias.